NUEVA ÉPOCA DE AULA

José María HERNÁNDEZ DÍAZ

Director de *Aula. Revista de Pedagogía de la Universidad de Salamanca*

Biblid. [0214-3402 (2009) (II época) n.º 1; 15-17]

QUEDAN YA MUY DISTANTES, POR FORTUNA, los tiempos en que la actividad del profesor universitario, en cualquiera de las especialidades existentes, se limitaba a dar sus clases, lo mejor que podía y sabía, y nada más. Algunos seстеaban de por vida, otros eran más leídos y ávidos de novedades tratando de mantenerse al día actualizados, pero siempre tomando como exclusiva referencia la docencia, la formación de profesionales. En nuestro caso, la formación de pedagogos, maestros, educadores sociales, como buenos profesionales o funcionarios en los diferentes campos pedagógicos y de la educación.

Pero frente a aquel viejo modelo de universidad funcionarial, en lo científico muy indolente, y en lo pedagógico bastante acomodada, también en España ha ido emergiendo otro tipo de universidad, y, en buena lógica, otro modelo de profesor, que también pasa a ser investigador. El despegue económico, el profundo cambio social que vive la España democrática en los últimos treinta años ha ido requiriendo una puesta al día de las estructuras y formas de hacer en la universidad española.

La tarea investigadora, el desarrollo de ciencia, la producción de conocimiento ya no es sólo un adorno de ciertos profesores, entonces un tanto diferentes por cierto (recordemos a Cajal, Unamuno o Dorado Montero en su tiempo), sino que es una función imprescindible en cualquier campo científico. Junto a la docencia, es ya ineludible la investigación, y por supuesto la diseminación del conocimiento y su proyección a la sociedad, a la empresa, a los ciudadanos. Estamos ante otro tipo de universidad, y ante otros modelos de formación, por supuesto en el campo pedagógico.

Ahí es donde se inserta la emergente función de las revistas científicas, en su condición de espacios de referencia para la difusión y actualización del conocimiento, en nuestro caso relacionado con la reflexión pedagógica, las prácticas docentes relativas a la capacitación de buenos profesionales, tanto como al fomento del debate científico de primer nivel.

Ese fue el sentido originario de una revista como *Aula*, al iniciar su andadura en 1985, con el acuerdo de los equipos directivos responsables de la formación de maestros en Ávila, Salamanca y Zamora. Más tarde el epicentro de su actividad se traslada a la Facultad de Educación de la Universidad de Salamanca, cuando se reorganizan los estudios pedagógicos y sus centros de acogida en torno a 1992, y desde entonces la revista se ha publicado de forma intermitente en 14 números, y ha mantenido un nivel desigual de publicación, tanto en estructura como en continuidad. Se han combinado números monográficos, con otros misceláneos, pero se carecía de una infraestructura humana y científica suficiente para optar por un sistema moderno, científico, actualizado de gestión científica del conocimiento pedagógico propio de una revista competitiva en el campo pedagógico.

En el año 2007 se plantea desde el decanato de la Facultad de Educación la activación de este proyecto científico, considerando con buen criterio que la revista científica es el mejor espejo de la producción que se lleva a cabo entre los miembros de lo que se denomina la masa crítica necesaria para producir ciencia en una determinada rama del conocimiento. De acuerdo con Ediciones de la Universidad de Salamanca comienzan a ponerse las bases de un equipo diferente, que va a comenzar a establecer criterios nuevos de funcionamiento y edición de *Aula*. Y este número 1 de la segunda época es el primer resultado.

Inicialmente con carácter anual, se editará un número de *Aula. Revista de Pedagogía de la Universidad de Salamanca*, que contemplará una parte monográfica y diferenciada cada año (en el presente número de 2009 se proyecta sobre el atractivo tema «Cerebro y educación»), pero también existirá otra sección de Estudios, finalizando con la tercera dedicada a revisión crítica de libros y a informaciones relacionadas con nuestro campo de estudio.

La revista *Aula. Revista de Pedagogía de la Universidad de Salamanca* pretende huir de localismos científicos, imposibles de admitir hoy en la ciencia pedagógica, y se abre al espectro científico ibérico del ámbito educativo, en primer lugar, pero también europeo y aún más internacional, con una especial invitación a investigadores procedentes de Iberoamérica. En el tratamiento de los temas ha de acoger todas las propuestas posibles que emerjan de la investigación en el ámbito pedagógico, en sus numerosas expresiones: investigación básica en educación y pedagogía, aplicada, transversal, teórica, didáctica, histórica, política, de especialidades, educación social, profesorado, magisterio, educación secundaria, universidad. En definitiva, todo lo que permite incorporar contribuciones científicas novedosas en los ámbitos de la educación.

Este primer número ya nos parece muy representativo de lo que se intenta desarrollar en esta publicación periódica, porque siendo propia de la Universidad de Salamanca, nuestra universidad tiene desde hace siglos una singular proyección internacional, que sólo debe reforzarse con este tipo de iniciativas. Por ello se admitirán artículos en castellano, portugués e inglés, y todos han de respetar las normas de funcionamiento que permitan acreditar una publicación reconocida y de calidad, y un plazo corto. Es decir, se respetarán desde las normas técnicas de edición que se indican al final, pasando por la selección y filtro obligatorio

de lectores-evaluadores externos, como es habitual en el funcionamiento del sistema de edición de revistas científicas en todo el mundo.

Solamente me queda agradecer a todos aquellos compañeros que han estado más directamente implicados en la gestión de la edición durante todos los veinte años largos que nos preceden, así como a los autores que han hecho posible su publicación y una calidad ya reconocida de *Aula. Revista de Pedagogía de la Universidad de Salamanca*. Ahora se trata de ratificar y relanzar un proyecto que sin duda resultará básico para impulsar nuevas reflexiones pedagógicas y didácticas en el quehacer de los próximos años, en especial en el contexto de las reformas de la universidad en el espacio europeo que ya nos entorna. Este es un proyecto abierto, lleno de entusiasmo, convencido de su utilidad científica y social para la mejora de la educación de nuestro mundo próximo y no tan lejano. Por ello estamos todos invitados a participar en libertad, pero con rigor y coherencia.